

Me gustaría decir “Hola” a todos hoy, en el Sabbat de Dios.

Hermanos, hemos recibido tanto en Iglesia de Dios. Entendemos que somos la Iglesia de Dios al final de una era. Y Dios nos ha dado mucha comprensión, mucho conocimiento. Y en los sermones anteriores hemos visto cómo Dios trabajó a través de muchos en el pasado, como Moisés y Aarón, y muchos otros a lo largo del tiempo. Y nosotros hemos hablado de cómo Dios trabajó con ellos y a través de ellos. Y hemos visto una y otra vez que la fe era algo que estaba fuertemente involucrado en sus vidas. Y esto nos muestra cómo Dios trabajó a través de ellos.

Y esto es de lo que vamos a hablar hoy. Vamos a hablar de la fe. Y este será el título del sermón de hoy, *La Fe*. Este es un tema difícil de abordar en tan sólo uno sermón.

Vayamos a Romanos 12, que es donde vamos a empezar hoy. En un sermón que he dado antes hemos hablado sobre el conocimiento, sobre de donde viene el verdadero conocimiento. Hemos visto que esto viene del Gran Dios de este universo, que nos llama y nos da el conocimiento de la verdad. Y nosotros entendemos que es nuestro Dios que nos llama y nos revela el verdadero conocimiento, que nos da la comprensión del plan de Dios. Y ese es el verdadero conocimiento. Y esto proviene del Gran Dios de este universo. Esto no viene del razonamiento humano, del intelecto humano, a través de estudios. No importa cuántos doctorados usted tenga, usted no puede entender esas cosas si el gran Dios de este universo no las revela a usted. Esto viene directamente de Dios. Y usted lo recibe como una cuestión de fe, después que Dios abre su mente. Y esto es de lo vamos a estar hablando hoy, de la fe que Dios permite a usted y a mí tener.

Vamos leer lo que Dios inspiró a Pablo a escribir en Su libro. Pablo escribió en **Romanos 12:3...** Y el contexto de lo que Pablo está diciendo aquí es servir a Dios. Y Pablo escribió. **Por la gracia que se me ha dado, os digo a todos vosotros: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con mesura...** y fíjense en el resto de ese versículo. Esto es en lo que queremos centrar. Tenemos que entender lo qué es la fe, de dónde viene, cómo se recibe, como se usa. Y Pablo escribió aquí en el libro de Dios que **Dios**, el Gran Dios de este universo, **dio cada uno una medida de fe**. Y podemos ver que Dios ha dado a cada uno de los que Él ha llamado una medida de fe. Y nosotros no hemos llegado a la verdad sobre la verdadera Iglesia de Dios por nuestro razonamiento humano, por nuestro intelecto humano, o por lo mucho que hemos estudiado. Dios tuvo que llamarnos y abrir nuestra mente. Dios ha tenido que atraernos y revelar eso a nosotros. Y nosotros no hemos llegado al conocimiento sobre es Sabbat de Dios y los Días Sagrados de Dios por nuestros propios medios. Dios tuvo que revelar esto a nosotros. Dios tuvo que comunicar esa verdad a nosotros a través del poder de Su espíritu. Así es como Él hace esto.

Dios tiene que revelar el conocimiento de Su verdad. Y luego nos toca a nosotros recibirlo, cuando Él nos lo da. Y entonces tenemos la capacidad de creer esto. Entonces podemos actuar de acuerdo con la medida de fe que Dios ha dado a todos a los que Él ha llamado.

Vayamos a Hebreos 11. Hermanos, hemos visto una y otra vez que la fe es el instrumento por el cual nos presentamos delante de nuestro Dios. Y es por esa fe que creemos lo que Dios dice. Es por la fe que creemos que lo que Dios está revelando a nosotros, a Su pueblo, es la verdad. Vayamos a **Hebreos 11:1**. Dios nos dice qué es la fe: **Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve**. Dios nos habla de un plan que Él tiene para la humanidad. Y Él nos dice que “la fe es la certeza de lo que se espera”, el cumplimiento del plan de Dios, hermanos. “...la convicción de lo que no se ve”. Y no podemos ver esto todavía. Lo vemos con los ojos de nuestra mente y creemos que esto es verdad. Creemos que Dios va a enviar a Jesús Cristo nuevamente a esta tierra para establecer el gobierno de Dios sobre esta tierra, un gobierno justo.

Dios lo hizo escribir en el **versículo 2 – Por ella recibieron buen testimonio los antiguos**.

Y fíjense en el **versículo 3 – Por la fe comprendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios...** Y en mi último sermón hemos hablado sobre la creación del universo, que podemos ver a través del Telescopio Hubble. Y es por la fe que creemos que esto es verdadero, que el Gran Dios de este universo ha creado todas esas cosas que podemos ver a través del Telescopio Hubble, porque Dios escribió en Su libro que Él lo creó. Y Él ha dado un nombre a cada uno de ellos, hermanos. Es por que la fe en Dios que nosotros entendemos que el universo y los mundos fueron formados por la palabra de Dios. Fue Dios quien lo hizo.

Y fíjense en lo que el resto del versículo revela a ustedes y a mí: **...de modo que lo que se ve – fíjense en lo que está siendo dicho aquí – de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía**. Hermanos, “las cosas que se ven”, las cosas que usted y yo podemos ver con nuestros ojos físicos, “fueron hechas de lo que no se veía”. Esta es una impresionante declaración. Dios lo hizo escribir en Su libro. Las cosas que los científicos, los que tienen doctorados, no pueden aceptar. Ellos no pueden creer que el Gran Dios de este universo ha creado todas esas cosas que ellos pueden ver en el universo. Ellos piensan que eso tiene que haber habido una gran explosión, la teoría del big bang, y que el ser humano simplemente ha pasado por un proceso de evolución hasta llegar a lo que es hoy. Pero nosotros sabemos que eso no es verdad.

Sabemos la verdad sobre esto, tenemos la verdadera comprensión que nos fue dada por el Gran Dios de este universo, y tenemos fe, creemos que lo que Dios ha escrito en este libro es verdadero. Tenemos fe, creemos que lo que Dios revela a usted y a mí en Su Iglesia es la verdad. Tenemos fe en que Él enviará a Jesús Cristo nuevamente a la tierra para salvar a la humanidad, para impedir que los seres humanos destruyan a sí mismo y desaparezcan de la faz de la tierra. Porque con el tiempo, sin la intervención de Dios, no quedaría ningún ser vivo sobre la tierra, hermanos. Y nosotros entendemos esas cosas.

Las cosas que existen no fueron creadas a partir de lo que no se veía. Y nosotros y entendemos que fue Dios que hizo todas las cosas que los ojos humanos no pueden ver. Y eso es lo que los científicos no pueden comprender, que hay un Dios que puede hacer tal cosa. Pero Dios dice en este libro, Su libro, que Él creó todas las cosas. Todo lo que existe, hermanos. Las cosas que podemos ver y las cosas que no

podemos ver. Los seres que son espíritu y el mundo donde ellos existen. Y su era (hablando del mundo demoniaco), llegará a su fin dentro de poco tiempo. Su era, ese mundo donde ellos existen, su mundo. Y dentro de poco tiempo ellos serán echados en una prisión donde estarán por 1.000 años. Y entonces una nueva era comenzará, un nuevo mundo. El Milenio comenzará, hermanos.

**Hebreos 11:4.** Vamos a ver lo que podemos captar de lo que Dios ha dejado escrito para usted y para mí, los que vivimos en el final de una era.

**Versículo 4 – Por la fe Abel...** Abel estaba allí en el comienzo, después de la creación de su padre y de su madre, Adán y Eva. Él tenía un hermano llamado Caín. Conocemos su historia. Y Abel comprendía cómo la tierra había sido creada, él tenía una cierta comprensión sobre lo que había sucedido a su padre y a su madre, Adán y Eva. Él comprendía que ellos habían sido expulsados del Jardín del Edén, el jardín que Dios había creado para ellos. Él sabía lo que había pasado a su madre y a su padre y él entendía que Dios les había echado del Jardín del Edén.

Y fíjense en lo que él que hizo. Aquí dice: **Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio superior al de Caín...** Esto fue bien en el comienzo de la historia del hombre y aquí se habla de la fe que Abel tenía. Abel hizo una ofrenda a Dios. Y él hizo esa ofrenda de la manera que Dios dijo que eso debía ser hecho. Y Abel lo acató y hizo esa ofrenda como Dios le había dicho. Conocemos su historia. Sabemos que Caín se puso celoso y mató a su hermano. Y aquí vemos a los primeros seres humanos que nacieron en esta tierra... Y entendemos que Satanás estaba cerca, en el Jardín del Edén. Y aquí vemos a Satanás influyendo en la mente de uno de los primeros seres humanos que nacieron sobre la tierra. Esto estaba ahí desde el principio, la influencia de los demonios. Y había una persona que creía a Dios, que tenía fe y creía que lo que Dios le estaba diciendo era la verdad, que Dios le estaba mostrando la manera correcta de vivir. Y por eso él hacía las cosas de la manera que Dios le dijo que debía hacerlas y su sacrificio fue aceptado por Dios.

Aquí vemos a una persona que creyó a Dios y vivió de la manera que Dios dice que debemos vivir. Él se esforzó por vivir de esa manera. Y sabemos que Caín se puso celoso y no obedeció, no hizo las cosas de la manera que Dios le había dicho, de la manera que Dios le dijo que él debía vivir su vida. Caín decidió hacer las cosas a su manera. Y sabemos por la Biblia que él tenía una mentalidad diferente (por lo que está escrito sobre él).

Continuemos: **Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente que el de Caín. Por ello recibió testimonio – fíjense de ser justo.** Abel hizo lo correcto y trató de vivir de la manera que Dios dice que vivamos. Y aquí dice que él “recibió testimonio”. Así es como nosotros sabemos que él era justo, porque Dios lo hizo escribir en Su libro para usted y para mí, para que pudiéramos ver y entender que Abel se esforzó por vivir una vida justa. **Pues Dios – fíjense – dio testimonio...** Dios dio testimonio de esto. Dios lo hizo escribir para usted y para mí, como un testimonio de lo que ocurrió luego en el comienzo en esta tierra. Dios fue testigo de esto, Dios dio testimonio de esto, y Dios lo hizo escribir en Su libro. Podemos ver aquí la mentalidad de Abel y la mentalidad de Caín. Podemos ver cómo esa mentalidad lo llevó al punto de asesinar a su hermano. Caín mató a Abel.

Y podemos entender por qué Dios aceptó la ofrenda de Abel. Porque él hizo esa ofrenda de la manera que Dios le dijo que hiciera, y por eso Dios se agradó de esa ofrenda. Y fíjense: **Y a pesar de estar muerto**, hablando de Abel. **Y a pesar de estar muerto**, fíjense, **habla todavía**. Y esto es cierto, hermanos. Esto habla a usted y a mí hoy, nos enseña hasta el día de hoy. Y esta es la historia de una persona que agradó a Dios, cuya ofrenda fue aceptada por el Gran Dios de este universo.

**Versículo 5.** Y los protestantes tergiversan esto sobre Enoc. Nosotros conocemos la historia y sabemos cómo ellos usan esto para afirmar que Enoc fue al cielo, al igual que ellos dicen que Elías subió al cielo. Veamos la verdad sobre este asunto. **Versículo 5.** Fíjense. **Por la fe Enoc fue trasladado...** Sabemos que Enoc creía a Dios y se esforzaba por vivir de la manera que Dios dice que debemos vivir. Y vamos a hablar más sobre Enoc a medida que avanzamos en el sermón de hoy. Pero la palabra “trasladado”, que los protestantes suelen utilizar para afirmar que Enoc fue al cielo, es una palabra que significa “ser llevado a otro lugar”. Esto simplemente significa ser llevado a otro lugar, ser transportado a otro lugar. Fíjense en la razón. **...para no ver la muerte.** Nosotros sabemos que en los tiempos de Enoc a las personas no les gustaba el mensaje que él predicaba, al igual que a las personas hoy día no les gusta el mensaje que usted y yo tenemos. Y podemos ver que si Dios no hubiese sacado a Enoc de donde él vivía que ellos lo habrían matado, hermanos. Y al trasladar a Enoc Dios en realidad le salvó la vida.

Vayamos a **Génesis 5:23–25**. Lo voy a leer de una traducción diferente. **Versículo 13 – Enoc vivió un total de 365 años.** Y fíjense en el **versículo 24 – Enoc caminó con Dios.** Enoc tenía una estrecha relación con Dios. Él creía a Dios, él tenía fe de que todo lo que Dios le decía sobre la manera correcta de vivir y sobre Su plan para la humanidad era cierto. Y como veremos, Enoc comprendía el plan de Dios. **Un día Enoc desapareció, porque Dios se lo llevó.** Al igual que Elías. Dios se llevó a Elías e hizo lo mismo con Enoc. Elías tampoco murió porque Dios lo llevó a otro lugar para salvarle la vida. Dios en realidad le estaba salvando la vida, protegiéndole de los que querían matarlo. Y Dios lo trasladó a otra región. Dios ha intervenido en varias ocasiones. Hemos hablado de cómo Dios sacó a Pedro de la prisión para que ellos no pudiesen matarlo. Dios abrió las puertas de la cárcel y rompió los grilletes que ataban a Pedro y él pudo salir de la prisión.

Sabemos que muchos del pueblo de Dios fueron muertos a lo largo del tiempo, principalmente los profetas. Sabemos que ellos fueron muertos, sabemos que ellos fueron encarcelados. Y ellos siguen haciendo lo mismo en los días de hoy, incluso en nuestro tiempo, hermanos.

Vamos a volver a **Hebreos 11:5**. Aquí dice que Enoc **desapareció porque Dios lo trasladó.** Dios lo llevó a otro lugar. **Pero antes de ser trasladado**, antes de ser llevado por Dios a otro lugar, fíjense, **tuvo testimonio de haber agradado a Dios.** Él creía a Dios, hermanos. Él tenía fe en el Gran Dios de este universo y él se esforzaba por obedecer y por vivir de la manera que Dios dice que debemos vivir.

**Versículo 6.** Fíjense en lo que Dios ha escrito sobre la fe. **Sin fe es imposible agradar a Dios.** Hablando de Dios. Esto es imposible sin la fe. La fe tiene mucho que ver con creer lo que Dios dice, creer lo que Dios muestra a usted y a mí, cuando Él abre nuestra mente. Y entonces tenemos que vivir, usted y yo tenemos que vivir lo que Dios nos muestra.

Y nosotros entendemos esto cuando miramos a la historia, incluso en los días de Pablo, cuando Dios estaba llevando las buenas nuevas a los gentiles. Era por la fe que ellos tenían que confiar en el Dios de este universo para guiarlos. Pablo tenía que tener esa fe. Y usted y yo, como la Iglesia de Dios, podemos ver que es por la fe que seguimos adelante, incluso cuando tantos cambios han tenido lugar en la Iglesia de Dios. Y esto ha estado pasando a lo largo del tiempo. Vivimos por la presente verdad. Y a veces, cuando la presente verdad nos es dada, esto pone a prueba la fe de algunos. En algunos casos hasta el punto de que ellos ya no pueden creer a Dios. Pero si confiamos en Dios y tenemos fe que Dios nos está guiando, que ésta es Su Iglesia; si tenemos esa fe y permanecemos en la presente verdad cuando esto es dado a la Iglesia de Dios, esto siempre nos da una mayor comprensión, hermanos. Siempre da más conocimiento a la Iglesia de Dios. Dios nos da más conocimiento cuando cambios tienen lugar, y el plan de Dios entonces se hace más claro. Tenemos una imagen más nítida de esto.

Al igual que el libro que acaba de ser escrito. Ese libro da a usted y a mí más conocimiento, nos da una mayor comprensión de lo que Dios está haciendo y de cómo Él lo hará. Y entonces el plan de Dios se torna mucho más claro para usted y para mí. Por lo tanto, en la Iglesia de Dios, nosotros continuamos siguiendo a Jesús Cristo por donde sea que él guíe a su Iglesia, a su apóstol y profeta. Nosotros continuamos siguiendo hacia donde estamos siendo guiados. Y continuamos siguiendo la presente verdad, que es dada a la Iglesia de Dios a través de ese apóstol y profeta que es quien está al frente de la Iglesia de Dios al final de esta era. Y es hermoso, hermanos, cuando obedecemos al Gran Dios de este universo y a Su Hijo.

Dios dice a través de Su siervo que **sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios...** Fíjense en lo que es dicho aquí. Esto es justo de lo que estamos hablando, de esa fe. **...crea que Él existe y que Él es...** Tenemos que creer que fue el Gran Dios de este universo que creó todas las cosas. Y podemos mirar a este universo físico hoy y podemos creer que Dios lo creó para un propósito. Podemos ver que ese universo, el universo físico, está estancado en estos momentos. El enfoque de Dios ahora está en otra creación, está en la creación de Su Familia, ELOHIM. Y debemos creer que eso es lo que Dios está haciendo, que Él está creando a Su Familia. **...y que Él es galardonador de los que diligentemente le buscan.** ¿Y que significa esto? Esto significa que tenemos que tener fe y creer en lo que Dios está haciendo. Y cuando hacemos esto, algo ocurre. “Él es galardonador de los que diligentemente le buscan”. Y cuando ellos le buscan ellos son recompensados con el entendimiento, hermanos, con la comprensión del plan de Dios, de lo que Dios está haciendo. Dios abre la mente de los que le obedecen, de los que Él ha puesto en Su Iglesia. Y Él es galardonador de los que creen a Él. Usted y yo tenemos que ser un pueblo diligente con la verdad que Dios nos ha revelado. Tenemos que creer que Dios está guiando a Su Iglesia. Tenemos que tener fe que Dios está guiando a Su Iglesia a través de los que Él ha enviado a una nueva era, a un nuevo mundo.

**Versículo 13 – Todos éstos murieron en la fe...** Podemos ver que Enoc fue trasladado a otro lugar para salvar su vida. Y aquí nos es dicho que todos ellos murieron en la fe. Y esto incluye a Enoc. Él murió más tarde. Y aquí dice: **Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido las promesas.** Sin haberlas obtenido. Y nosotros sabemos cuando ellos van a recibir estas promesas. Esto será cuando ellos sean resucitados de entre los muertos, cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra, los que estarán en la primera resurrección. Los que son llamados a vivir en el Milenio, si permanecen en la fe, si siguen creyendo a Dios, si siguen siendo parte de la Iglesia de Dios. Dios siempre tiene ese gran SI, porque hemos visto a tantos... “Muchos son los

llamados, pero pocos los escogidos”. Pero si usted permanece en la fe, incluso después que Jesús Cristo regrese, los que son llamados a vivir en el Milenio y seguir siendo parte de la Iglesia de Dios... Usted entiende el plan de su Dios, usted tiene este conocimiento, usted cree a Dios y entiende que a todos los que sigan adelante se les dará la misma promesa que fue dada a los 144.000. Esto les será dado cuando ellos sean resucitados para convertirse en seres espirituales, hermanos.

Y dice: **Todos éstos murieron en la fe, sin haber recibido las promesas, y sólo llegaron...** Fíjense en el resto de lo que es dicho aquí: **...y solo llegaron a ver esto de lejos...** Porque creían a Dios. Y Dios reveló Su plan a ellos. Ellos podían “ver”. Ellos creyeron a Dios. Ellos tenían fe en el Gran Dios, ellos creían que Él les estaba revelando la verdad.

Podemos ver que para ellos esto era una cuestión de fe, ellos creían a Dios. Y esto sigue siendo una cuestión de fe para usted y para mí. Tenemos que tener la misma fe que ellos tenían para creer lo que Dios dice a usted y a mí hoy en Su Iglesia. Y fíjense: **...y creyéndolo lo abrazaron...** En otras palabras, ellos creyeron y abrazaron las cosas que Dios les estaba diciendo, lo que Él les reveló. Ellos tenían fe en Dios. Y fíjense en lo que ocurrió. **...confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.** A causa de lo que ellos creían. Y así es como usted y yo nos sentimos. Y ustedes me han escuchado decir antes que esto es como intentar poner un tornillo cuadrado en un agujero redondo. Nosotros simplemente no encajamos en este mundo, en el mundo de Satanás. Y nos sentimos como extranjeros y peregrinos en este mundo, porque este no es nuestro mundo. Nosotros nos sentimos como extranjeros y peregrinos en esta tierra. Estamos a la espera de un nuevo mundo. Estamos a la espera de una nueva era, cuando Jesús Cristo será el Rey y el Gobierno de Dios gobernará esta tierra. Ese es nuestro mundo. Eso es lo que esperamos y esto es lo que creemos. Nosotros creemos a Dios, al igual que ellos. Y esto es lo que ellos vieron. Ellos entendieron que eran extranjeros y peregrinos en esta tierra. Ellos estaban a la espera de una nueva ciudad.

Vayamos a **2 Pedro 2 :5 – Y si Él**, hablando de Dios, **tampoco perdonó al mundo antiguo, sino que preservó la vida de Noé... predicador de la justicia.** Podemos ver que Noé fue el octavo predicador de la justicia. Y dice: **...trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos.** “Noé fue el octavo predicador de la justicia... trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos”. Entendemos que Noé fue el octavo.

Vayamos al libro de Judas. **Judas, versículo 14.** Y vemos que algunas de estas cosas se enumeran en el orden que ellas pasaron en la tierra, lo que Dios ha hecho en su época. Y aquí también se habla sobre Enoc. Y vamos a hablar un poco más sobre Enoc y lo que ocurrió a Enoc en un momento. Vamos a aprender un poco más sobre Enoc en el libro de Judas.

**Judas versículo 14 – Y Enoc también, el séptimo desde Adán...** Podemos ver en que orden él viene en el plan de Dios. Y el resto de este versículo nos dice algo acerca de Enoc. Él **profetizó acerca de ellos:** Fíjense en lo que él profetizó. **Miren, el Señor viene con millares de sus santos.** Podemos ver que Enoc profetizó. Y esto significa que él era un profeta. Él era un profeta de Dios, que fue inspirado por el espíritu de Dios para ver algo que Dios le reveló, una profecía sobre un tiempo futuro. Y esto nos muestra que Dios ha dado a Enoc esa comprensión. Enoc tenía que tener este conocimiento para comprender sobre lo que profetizó. Él sabía del plan de Dios para un tiempo futuro. E él era el séptimo en esta tierra. Y Dios le dio a Enoc comprensión sobre Su plan. Enoc dijo: **Miren, el Señor viene con millares de sus santos.** Enoc fue uno de los que hablaron sobre el período de tiempo en que el gobierno de Dios estará en esta

tierra. Sabemos de lo que Enoc estaba hablando. Sabemos que Enoc tenía que comprender el plan de Dios para poder decir estas palabras, estas palabras que usted y yo entendemos. Y esto tuvo que ser inspirado por Dios. Dios tuvo que revelar esto a Enoc.

Fíjense en lo que Enoc dijo que iba a pasar: **...con millares de sus santos**. Nosotros sabemos que Enoc está hablando de los 144.000. Él no dijo 144.000, pero nosotros sabemos y entendemos que eso es de lo que Enoc estaba hablando. Enoc estaba hablando de la época en que Jesús Cristo volverá a esta tierra, y de los 144.000 que estarán con él. Estos son los millares de sus santos. Dios inspiró a Juan a escribir exactamente cuántos vendrán con Jesús Cristo cuando él regrese a esta tierra para establecer el gobierno de Dios sobre la tierra. Dios reveló a Juan cuantos son. Y Dios nos da un pequeño vislumbre de esto a través de Enoc. Esto nos muestra una imagen a lo largo del tiempo. Enoc escribió sobre el plan de Dios. Y esto pasó incluso antes del diluvio, hermanos.

Volvamos a Hebreos 11. Y vamos a leer sobre algunos de los que han sido llamados en los primeros 4.000 años. Vamos a echar un vistazo a esto. Sabemos que entonces Dios trabajó con cada uno de ellos de forma individual. Sabemos que Dios trabaja con usted y conmigo de forma individual. Pero también entendemos que Él ahora trabaja con nosotros a través de Su Hijo, Jesús Cristo, y luego a través de un apóstol y de un profeta, a través del ministerio de la Iglesia de Dios–PKG. Así es como Dios trabaja ahora. Y Él está trabajando a través de un apóstol y de un profeta ahora para traernos la verdad que viene del Gran Dios de este universo y de Su Hijo y para llevarnos a través del plan de Dios. Y así es como Dios trabaja hoy en día.

**Hebreos 11:7 – Por la fe Noé**, fíjense en lo que pasó, **cuando Dios le advirtió acerca de cosas que aún no se veían...** Dios habló a Noé sobre Su plan y sobre lo que estaba a punto de tener lugar. Y Dios está haciendo lo mismo hoy, a través de un apóstol y un profeta en la Iglesia de Dios. Él está advirtiendo al mundo y a usted y mí, en la Iglesia de Dios sobre las cosas que aún no se ven pero que están a punto de tener lugar.

Marquen ese pasaje aquí y vayamos a Daniel 12:1. Dios ha hecho escribir sobre lo que tendría lugar, sobre las cosas que aún no se ven, pero que nosotros sabemos que están a punto de tener lugar, hermanos. Podemos ver como están las cosas en el escenario mundial. Y yo les digo que esto es un barril de pólvora. No hay un sólo gobierno exitoso en este mundo en estos momentos. Todos los gobiernos son un caos, hermanos, cada uno de ellos. Nadie puede gobernar. Sólo hay un gobierno justo que puede gobernar. Y ya no queda mucho tiempo para que este gobierno esté aquí en esta tierra. Esto está a punto de tener lugar. Y ya no queda mucho tiempo para que las cosas que ahora aún no se ven tengan lugar. Dios nos habla sobre ellas en Su libro. Él ordenó a Daniel que lo escribiera para usted y para mí, para Su Iglesia, la Iglesia de Dios–PKG, que está siendo preparada para el Reino de Dios que viene a esta tierra, que está siendo preparada para lo que está escrito en el libro de Dios. De ahí nuestro nombre: *La Iglesia de Dios–PKG* (Preparando para el Reino de Dios) que está viniendo a esta tierra. ¿Tenemos fe que el Gran Dios de este universo nos dio este nombre? ¿Creemos que esto es lo que está ocurriendo? ¿Creemos a Dios? ¿Creemos a la persona que Dios ha enviado para enseñarnos acerca de las cosas que no se ven?

Vamos a leer en Daniel 12:1. Porque esto ahora está a punto de tener lugar, hermanos, lo que fue escrito hace mucho, mucho tiempo en el libro de Dios. **Daniel 12:1 – Entonces se levantará Miguel, el gran**

**príncipe protector de tu pueblo. Habrá un período de angustia, como no lo ha habido jamás desde que las naciones existen.** Y podemos ver esto en el horizonte, hermanos. Sabemos que todas estas armas nucleares están allí. Y nunca ha habido un tiempo como este. Nunca ha habido un tiempo en que el hombre puede destruir a todo ser viviente de la faz de esta tierra. Y este tiempo de angustia va a turbar nuestras mentes, hermanos. Vivimos en un tiempo en que el hombre puede apretar un botón, simplemente apretar un botón, y destruir todo ser viviente en esta tierra. Y Daniel ha escrito aquí que entonces Miguel se levantará, en ese tiempo de angustia. **Pero llegado el momento tu pueblo será liberado, todos los que estén registrados en el libro.**

Y cuando vemos lo que está ocurriendo en todo el mundo, no sólo aquí en los Estados Unidos, pero en todo el mundo, la violencia, personas inocentes que están siendo asesinadas. ¿Qué clase de mente hace tal cosa, hermanos? Es hora de que el gobierno de Dios sea establecido sobre la tierra. Vemos a un mundo violento. Violencia por todas partes. Los gobiernos de este mundo se están derrumbando. Todos ellos. Rusia está en problemas. China está en problemas. Japón, los EE.UU., Australia, toda Europa, en todas partes, en todas las naciones hay disturbios. El Oriente Medio está sumido en la violencia, matanzas, saqueos, violaciones a mujeres y a niños. Es hora de que el gobierno de Dios sea establecido, hermanos.

Y Daniel nos habla sobre un tiempo de angustia, como nunca hubo antes en esta tierra. Y estamos viviendo en este tiempo, hermanos. Vemos lo que está pasando. Vemos esto se desarrollar. Y ustedes tienen un asiento de primera fila, hermanos, para ver todas estas cosas sobre las que Daniel escribió. Daniel escribió sobre ese tiempo en que usted y yo vivimos, cuando todo esto tendrá lugar. Y vemos esto suceder. Daniel escribió que llegado ese momento el pueblo de Dios sería liberado. Y nosotros sabemos cuándo será esto.

**Versículo 2– Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que instruyen a muchos en la justicia serán como las estrellas por toda la eternidad. Fíjense. Pero tú, Daniel, mantén estas palabras en secreto y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de un lado para otro, fíjense, y el conocimiento se multiplicará.** El pueblo de Dios ha vivido tiempos impresionantes a lo largo de la historia. No podemos imaginar como debe ser estar en la situación de Noé. Nunca antes había llovido sobre la tierra. Y Noé trabajaba todos los días en la construcción de un barco, hablando a las personas sobre lo que iba a tener lugar. Y si fuera en nuestro tiempo las personas se sentarían en unas sillas de jardín para mirar a Noé construir ese barco, riéndose de él. Esto probablemente sería una atracción turística en los días de Noé. Las personas se acercaban a mirar a Noé. “Vamos a ir a ver lo que el loco de Noé ha hecho hoy.”

Usted y yo hemos sido muy bendecidos en tener la comprensión del plan de Dios en el final de esa era. Sabemos que nunca ha habido un tiempo en que el pueblo de Dios ha tenido tanto conocimiento. Esto nunca ha pasado antes. Dios ha llamado a algunos en los últimos años y les ha dado todo ese conocimiento en tan sólo un par de años. Y vamos a ver esto pasar en un futuro próximo, cuando ese conocimiento será dado a otros. Y ese es el tiempo sobre el que Daniel escribió, cuándo el conocimiento se multiplicaría. Y cuando miramos a la historia, a lo que el pueblo de Dios ha tenido que pasar, las cosas que ellos tuvieron que experimentar en sus vidas, Dios nos muestra un pequeño vislumbre de esto, y entonces podemos compararlo con nuestras vidas hoy en día. Y somos tan bendecidos porque no hemos tenido que sufrir y



ser perseguidos como algunos en el pasado. Pero vivimos en el final de esta era, y esto no ha terminado todavía. Y sabemos que las cosas no serán fáciles, porque el mundo de Satanás, su era, está llegando al fin.

**Hebreos 11:7 – Por la fe Noé, cuando Dios le advirtió sobre las cosas que aún no se veían...** Dios

habló a Noé sobre ciertas cosas que iban a suceder, pero que aún no se veían. Y usted y yo, en la Iglesia de Dios, no hemos visto algunas cosas todavía, pero sabemos acerca de ellas. Dios nos ha hablado acerca de ellas. Al igual que Él habló a Noé. Hay una persona que nos está hablando sobre las cosas que aún no se ven en el final de esta era. Nosotros no hemos oído las demás Trompetas sonar todavía, hermanos. No hemos oído esos toques de trompeta. Y dice: **...cuando Dios le advirtió sobre las cosas que aún no se veían, con mucho temor...** Estamos siendo avisados sobre lo que está por venir. Libros fueron escrito. *El Profetizado Tiempo del fin, 2008 – El Último testimonio de Dios*, y el libro que está a punto de ser publicado, son una advertencia al mundo sobre lo que viene. Hemos visto a tantos que no han tenido ningún temor en apartarse del Dios vivo.

Podemos ver y entender que Noé creía lo que Dios le dijo. Él tenía fe que lo que Dios le estaba diciendo era verdad, que caería agua del cielo y que ese barco flotaría y que su familia sería salva. Noé tenía ese temor que viene por creer a Dios. Es por eso que él creía a Dios, porque él temía desobedecerle. Él creía que Dios estaba a punto de hacer lo que dijo. Y esto tiene que ver con creer a Dios. Noé temía desobedecer a Dios, y eso fue lo que le hizo seguir adelante. Él creyó lo que Dios le dijo. Y Dios dio a Noé la comprensión acerca de lo que Él estaba haciendo. Noé sabía quien era Dios, que Él era el Gran Dios de este universo, que Dios había creado todo, incluido el ser humano. Noé sabía lo que había pasado en el Jardín del Edén. Él conocía la historia de Adán y Eva. Él sabía lo que había sucedido a Adán y Eva. Noé veía la violencia en su tiempo. Él veía a qué punto el hombre, la humanidad, había llegado, que ellos se habían vuelto tan violentos, tan corruptos, que Dios ahora tenía que destruirlos a todos y empezar de nuevo.

¿Y ustedes piensan que nuestro mundo es violento? Imagínense lo que Noé vio en su época, la violencia, la perversión, la falta de leyes, el caos que había. Podemos ver esto a pequeña escala ahora, en los Estados Unidos. ¡El desgobierno campa a sus anchas! Incluso en la más nación poderosa, la nación que ha sido más bendecida por el Gran Dios de este universo en todos los tiempos, que ha recibido las promesas que Dios hizo a Abraham.

Noé creía a Dios y sabía que Dios estaba a punto de destruir a la humanidad. ¿Y qué decir de nosotros al final de esta era? ¿De dónde viene nuestra capacidad de ver y creer la verdad? Esto viene del Gran Dios de este universo y de Su Hijo. Y tenemos que entender que Dios sabe lo que es lo mejor para nosotros, como Noé. Pongámonos en la situación de Noé. Él sabía que todas aquellas personas estaban a punto de morir. Y cuando miramos a nuestro alrededor, hermanos, muchas personas están a punto de morir. Sabemos que el Gran Dios de este universo está a punto de sacudir a esta tierra como nunca ha sacudido antes. Como nos dice Daniel, nunca hubo un tiempo de angustia como este antes. ¡No hasta ahora! Y el hombre destruiría a todo ser viviente en esta tierra si Dios no fuera intervenir, si Dios o tuviera un plan. Usted entiende esto. Usted sabe, por lo que está escrito en la Biblia, lo que va a ocurrir. Usted sabe que así es como esto tiene que ser. Dios dice que el ser humano tiene que ser humillado. Esto es lo que Dios dice sobre el ser humano.

Tener fe en Dios, creer a Dios y en Su mensaje, esto es lo que tenemos que elegir hoy. Se trata de cómo respondemos a lo que Dios da a usted y a mí, a Su Iglesia; creer lo que Él nos está diciendo, y tener una fe inquebrantable. Aquí dice: **Noé, con mucho temor, construyó el arca para salvar a su familia.** Nosotros tenemos que tener temor, temor a desobedecer, como tenía Noé. Y tenemos que prepararnos para salvar nuestra familia. Tenemos que creer a Dios, tal como hizo Noé. Tenemos que tener el mismo tipo de fe que tenían esas personas sobre las que estamos leyendo hoy. Y es por fe que el Gran Dios de este universo nos guía semana tras semana, Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado. A través de la presente verdad; sea lo que sea que esto implique en el futuro.

Noé comprendió lo que Dios le estaba diciendo, que solamente su casa, su familia sería salva. Dios dijo a Noé que él iba a vivir en una nueva era, en un nuevo mundo, con su familia. Solamente ellos. Dios ha dicho a usted y a mí, Dios ha dicho a algunos, ha llamado a algunos para vivir en una nueva era, en un nuevo mundo, cuando Jesús Cristo esté aquí. Y será un nuevo mundo, una nueva era. Y esto muestra a usted y a mí un cuadro, hermanos. Dios nos dice en Su libro que “Noé construyó el arca para salvar a su familia”. **Por esa fe él condenó al mundo.** ¿Y que quiere decir esto de “por esa fe él condenó al mundo”? Noé creyó a Dios. Y para creer a Dios usted tiene que estar de acuerdo con Dios. Y esto quiere decir que Noé estaba de acuerdo con Dios. Esto está escrito de una manera muy complicada.

Nosotros sabemos lo que significa el Día de la Expiación, que esto significa estar en unidad con Dios, ser uno con Dios. Y ese día, ese Día Sagrado, representa para usted y para mí lo que tienen que hacer todos los que desean ser parte de la Familia de Dios. Ellos tienen que creer a Dios. Tienen que tener fe en Dios y creer que lo que Él les está diciendo es cierto. Y entonces ellos pueden estar en unidad, pueden ser uno con el Gran Dios de este universo y con Su Hijo.

Acabamos de leer en Daniel lo que va a pasar en nuestro tiempo. Sabemos que vivimos en el final de una era. Sabemos que el Sr. Armstrong fue usado por Dios para cumplir lo que está escrito en Mateo 24:14. Y él nunca pasaba de ahí. Él cumplió su obra en esta tierra, y luego vendría el fin. Y ese es el tiempo en que usted y yo vivimos. Y este mundo está condenado, como en los días de Noé. Este mundo está condenado, hermanos. Nosotros lo sabemos. Sabemos cual es la sentencia de este mundo. Y aquí dice que “por esa fe Noé condenó”, en otras palabras, Noé estaba de acuerdo con Dios, estaba de acuerdo con la sentencia de Dios. Toda la humanidad tenía que morir. Esto tenía que pasar para que ellos pudiesen ser resucitados en otro tiempo, en el período de los 100 años. No había esperanza para ellos. Ellos no podían ser salvados en la condición que estaban. Ninguno de ellos se salvaría. Dios fue misericordioso con ellos. Y Dios los va a resucitar en otro tiempo, para vivir bajo un gobierno justo sobre esta tierra, que enseñará a los seres humanos la manera correcta de vivir.

Aquí dice que **Noé se convirtió en** – fíjense en como esto ha sido escrito – **heredero de la justicia** – fíjense en lo que es dicho aquí – **que es por/a través de la fe.** Noé se convirtió en “heredero de la justicia, que es por la fe”. Este es un bello versículo, porque nosotros tenemos que hacer lo mismo. Estamos haciendo exactamente lo mismo en nuestro tiempo. Si estamos de acuerdo con el Gran Dios de este universo, con lo que Él va a hacer a este mundo... Y espero que ustedes estén de acuerdo con esto, hermanos, porque esta es la única manera para hacer esto. Así es como Dios dice que esto tiene que ser hecho. Hemos leído sobre esto en el libro de Dios. Dios hizo escribir sobre este juicio hace mucho, mucho tiempo. Dios dijo a Noé lo iba a pasar a las personas en su tiempo y Noé hizo lo que Dios le dijo, Noé

creyó lo que Dios le dijo, Noé creyó que esa era la única manera de hacer esto. Y nosotros ahora vivimos en el final de una era en la que no hay otro camino posible para el ser humano. Las cosas tienen que pasar de la manera que van a pasar dentro de poco. Y tenemos que entender esto.

**Versículo 8 – Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir al lugar que más tarde recibiría como herencia...** Y veamos lo que él hizo. Fíjense que él **obedeció**. Él creyó a Dios, y **salió**. Él hizo lo que Dios le dijo, **sin saber a dónde iba**. Y a veces leemos esto sin poner mucha atención y no comprendemos del todo lo que está siendo dicho aquí. Abraham no tenía ni idea de adónde iba. Él simplemente empacó sus pertenencias, tomó su familia y obedeció a Dios. Él sencillamente creyó y hizo lo que Dios le dijo que hiciera.

Cuando Moisés cruzó en el Mar Rojo, nosotros sabemos por lo que está escrito en el libro de Dios que él hizo lo que hizo por la fe. Y a veces cuando estamos delante de nuestro propio Mar Rojo tenemos que cruzarlo por la fe. Pero aquí podemos ver que Abraham no sabía hacia adónde iba, pero él creyó a Dios y obedeció a Dios y se fue a vivir a otro lugar. Abraham creyó lo que Dios le mostró. Y aquí dice: **Por fe**, así fue como él lo hizo, **por/a través de la fe vivió como extranjero en la tierra prometida, y habitó en tiendas de campaña**, en viviendas temporales, **con Isaac y Jacob, herederos también de la misma promesa**.

Nosotros sabemos sobre las esas promesas que Dios hizo a Abraham. Y sabemos que David y todo su linaje son descendientes de Abraham, de esa semilla. Que con el tiempo una semilla saldría de Abraham. Y sabemos que esa semilla se refiere a Jesús Cristo. Y dice: **Porque esperaba llegar a la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios**. Esta es la misma ciudad que usted y yo esperamos ver, la Ciudad de la Paz, que dentro de poco tiempo vendrá a esta tierra. Y Abraham será parte de esa ciudad. Él será resucitado como uno de los 144.000, sobre los que hemos estado leyendo. Y esa es la ciudad a la que él espera, la ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios, la ciudad que Dios está creando, la Ciudad de la Paz, a través de Su Familia, ELOHIM. Y ese es el enfoque de Dios ahora, la creación de Su Familia, esta ciudad de la que Abraham está hablando, la misma ciudad que Abraham podía ver con los ojos de su mente. Él sabía sobre los 144.000, la Ciudad de Dios, que Dios construiría. Eso es lo que dice aquí: “cuyo constructor es Dios”. La ciudad que Dios está construyendo. Y sabemos que la primera fase de eso son los 144.000. Y esto está hablando de una ciudad que viene del Gran Dios de este universo, que Él está construyendo. Y esto pronto estará aquí, hermanos.

**Versículo 20– Por la fe, Isaac bendijo a Jacob y a Esaú acerca de las cosas venideras.** Conocemos esta historia. **Por la fe, cuando Jacob murió, bendijo a ambos los hijos de José...**

Versículo 24. Vemos el tipo de fe que Moisés tenía, que él creyó a Dios. Y una de las historias que ustedes me han oído contar sobre su fe en Dios fue cuando Dios le dijo a Moisés que agarrara una serpiente por la cola. Yo sé que no era una serpiente normal. No era una de esas serpientes que uno tiene como mascota, que uno puede agarrar y tocar. La imagen que yo tengo de esa serpiente en mi mente es la de una serpiente más grande, la más fiera que ya haya sido creada. Y esa serpiente a lo mejor estaba allí escupiendo su veneno en la dirección de Moisés. Y Dios le dijo que agachara y agarrara esa serpiente por la cola. Yo vivo en Georgia, donde hay serpientes muy grandes. Hay serpientes de cascabel muy grandes aquí en Georgia.

Y sé que cuando uno toca la cola de una serpiente ella le muerde. Así de rápido. Y Moisés tuvo que obedecer a Dios y creer que la serpiente no le haría daño.

Dice: **Por la fe, cuando Moisés ya era adulto...** Moisés ya había crecido. Y sabemos que Moisés creció en ese palacio, como solemos decir aquí en Georgia, *con una cuchara de plata en la boca*. En otras palabras, a Moisés no le faltaba de nada. Él creció cercado de todos los lujos. Ellos le pusieron en una canasta cuando nació y él se crió en el palacio del faraón. Y cuando aquí dice que **Moisés rehusó ser llamado hijo de la hija del faraón**, Moisés renunció a un estilo de vida que usted y yo no podemos comprender. Seguro que Moisés tenía todo lo que deseaba su corazón, por así decirlo. Pero aquí dice que **Moisés rehusó ser llamado hijo de la hija del faraón**. Y la mayoría de las personas no podría hacer eso, renunciar las riquezas que él tenía allí. Pero esta historia nos muestra que Moisés tuvo que elegir. Y usted y yo tenemos que elegir en la Iglesia de Dios. Nuestras elecciones no son tan drásticas como la que tuvo que hacer Moisés, pero algunos hemos tenido que dejar nuestros trabajos, nuestros sueldos, los medios que teníamos para sostenernos, para sostener nuestras familias. Y muchos han perdido su trabajo por obedecer a Dios. Muchos han perdido sus familias, han perdido maridos, esposas. Su familia se vuelve contra en su contra. Y hay elecciones que tenemos que hacer para vivir según el camino de vida de Dios. Y Dios ha hecho escribir aquí sobre una persona que tuvo que renunció a muchas cosas.

Y aquí podemos ver que Moisés eligió algo que él entendió que era mucho más importante que las riquezas de Egipto. Podemos leer aquí que él rehusó ser llamado hijo de la hija del faraón. Y usted y yo no podemos entender lo que hizo Moisés. No hay manera de entender lo que hizo Moisés, cuando dijo esas mismas palabras y hizo las cosas que están escritas en el libro de Dios. Podemos imaginarnos lo que Moisés renunció, pero ninguno de nosotros ha estado nunca en tal posición, teniendo ese tipo de riquezas.

Nosotros entendemos que Moisés estaba siendo moldeado y formado por Dios mientras crecía. Y probablemente Moisés no lo sabía. Y lo mismo pasa con algunos de nosotros. A veces miramos hacia atrás y vemos que hemos aprendido cosas antes, que sólo entendemos después que Dios nos llama. Era el Gran Dios de este universo que estaba moldeando a Moisés para un propósito. Y Dios tenía un plan para Moisés. Sabemos que Moisés ha estado en un desierto durante 40 años. Y esto tiene que haber sido una experiencia bastante humillante para él, dejar todas las riquezas de Egipto e ir a vivir en el desierto como un nómada, por así decirlo, en una tienda de campaña, dejando atrás a todo el esplendor y la gloria de Egipto. Y después que Moisés fue humillado durante 40 años, algo pasó. Conocemos la historia de cómo Dios habló con Moisés desde una zarza ardiente. Y si nos pasara tal cosa hoy seríamos llevados a un manicomio. Pero esta historia ha sido escrita para usted y para mí, para que sepamos que esta fue la manera que Dios eligió trabajar con Moisés, a través de una zarza ardiendo. Y así fue como Dios habló a Moisés.

Y dice: **... y prefirió ser maltratado**, Moisés eligió hacer esto, **junto con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado.**

Podemos leer estos ejemplos que Dios ha hecho escribir en Su libro para usted y para mí. Y podemos aprender de estos ejemplos, sobre cómo Dios humilló a Moisés. Todos nosotros tenemos que ser humillados, hermanos. Toda la humanidad será humillada. Pero usted y yo, en la Iglesia de Dios, entendemos, tenemos que entender, lo que somos en esta carne. Y estoy seguro de que Moisés entendía lo

que él era en esa carne. Moisés fue humillado. **Pero Moisés ser maltratado junto con el pueblo de Dios que gozar de los placeres temporales del pecado. Él consideró el oprobio por Cristo...** Y esto está escrito... ¿Como pudo Moisés “considerar el oprobio por Cristo”? Moisés no conocía a Jesús Cristo. Y esto significa que Moisés tenía que tener mucho conocimiento sobre el plan de Dios. Y estoy seguro de que Dios le dio la comprensión sobre aquel que vendría para ser el Salvador de la humanidad, alguien que Él enviaría a esta tierra.

Miren lo que dice **Hebreos 11:26**. Moisés tenía que tener mucha comprensión. **...porque fijaba la mirada en el galardón**. Moisés tenía respecto por ese galardón que Dios le mostró. **Por la fe abandonó Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme**, fíjense, **como quien ve al invisible**, “como quien ve a Aquel que es invisible” (mejor dicho). **Por la fe celebró el Pesaj...** Él creía a Dios, él tenía fe que Dios iba a hacer esto. **...rociando la sangre para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos**. Moisés entendió y creyó lo que Dios le dijo. Él creyó que ninguno de ellos iba a morir si ellos hiciesen lo que Dios les dijo. Él tenía esa clase de fe. Y él tenía esa clase de fe para decirles que rociasen esa sangre en los dinteles de las puertas. Y ellos así lo hicieron, hermanos. Y sus vidas fueran salvas porque ellos creyeron a Dios.

**Versículo 36 – Otros sufrieron insultos y azotes, e incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, cortados por la mitad...** Y si pensamos que sufrimos en la Iglesia de Dios... Muchos de los que nos precedieron, Dios dice que este mundo no era digno de ellos. Nosotros entendemos que no todos los que fueron martirizados eran parte de la Iglesia de Dios, pero esto sólo nos muestra lo violentos que los seres humanos pueden llegar a ser, lo que el hombre puede hacer a su semejante. ¡Se han cometido tantas atrocidades contra el pueblo de Dios a lo largo del tiempo! Y nosotros sabemos quien estaba influyendo en esas mentes. Sabemos de donde proviene esa mentalidad. Hemos leído sobre esto en el comienzo de este libro, en el comienzo del libro de Dios, sobre Caín y Abel. El dios de este mundo estaba allí. El dios de este mundo está aquí. Sabemos que el pueblo de Dios es odiado. Tanto así que aquí dice: "Otros sufrieron insultos y azotes..." En otras palabras, ellos fueron golpeados. Fueron encerrados. Fueron encarcelados a causa de lo que creían. **Fueron apedreados, aserrados por la mitad, asesinados a filo de espada. Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pasando necesidades...** Aquí se describe muy bien lo que algunos han tenido que sufrir en su día. Así podemos parar y pensar sobre los que nos precedieron. Y aquí dice que algunos “pasaron necesidades”. No hay muchos de nosotros que pasan necesidades en el mundo de hoy. Pero aquí dice: **...pasando necesidades, afligidos y maltratados...** El pueblo de Dios ha pasado por muchas cosas a lo largo del tiempo. Son muchos los que han pasado por diferentes cosas en diferentes momentos, para servir de testimonio de lo que el ser humano ha sido capaz de hacer en esos 6.000 años, hermanos.

No hay un único gobierno en este mundo que sea exitoso. ¡Ninguno! ¡Absolutamente ninguno! Incluso el mejor gobierno que el ser humano puede formar es corrupto. Todos ellos son corruptos. Ninguno de ellos es justo. Sólo hay un gobierno que es justo. Y ese gobierno estará aquí dentro de poco tiempo, hermanos.

Y aquí es dicho de esas personas de las que hemos estado hablando antes: **...de los cuales el mundo no era digno. Anduvieron sin rumbo por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas**. Recuerde estas palabras la próxima vez que usted empiece a pensar ¡ay de mí! Hemos visto por lo Pablo pasó cuando estaba en esta tierra. Él ha sido aporreado hasta quedar por muerto. Él fue mordido por serpientes. Miren a

Pedro. Hemos hablado de algunas cosas por las que él pasó. Él fue encerrarlo en una prisión con soldados que le vigilaban, pero Dios lo liberó. Muchos han sufrido a lo largo del tiempo porque creían lo mismo que usted cree.

**Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio...** Fíjense en lo que es dicho aquí y en cómo ellos hicieron esto. **...mediante la fe, ninguno de ellos vio el cumplimiento de la promesa.** Y algunos de ustedes que están sentados en esta sala verán el cumplimiento de esta promesa. Y espero que ustedes entiendan lo que el Gran Dios de este universo les ha ofrecido. La Ciudad de la Paz, que Abraham dijo de que Dios está construyendo.

Vayamos a Romanos 4. Hermanos, estas cosas fueron escritas para que podamos aprender. Así que, hoy estamos aprendiendo sobre la fe, y como esto ha sido en la vida de tantas personas, sobre las que Dios dejó constancia en Su libro. Y en este pasaje Pablo explica sobre promesas que Dios hizo a Abraham. Veamos en el versículo 13. **Romanos 4:13– Porque la promesa dada a Abraham y a su descendencia en cuanto a que recibiría el mundo como herencia, no le fue dada por la ley...** Fíjense en como... ¡Este es un versículo impresionante, hermanos! **...sino por la justicia, que vienen por la fe.** Nosotros sabemos que debemos vivir según el camino de vida de Dios. Y nos esforzamos por hacer precisamente eso. Aquí dice que la justicia viene por la fe. Y es impresionante entender, hermanos, esto que Dios ha escrito en Su libro sobre la fe.

**Por que si por ley fueron herederos – fíjense en lo que sucedería– la fe no tendría ya ningún valor.** Uno no puede ser obediente, no puede ser justo. **...y la promesa no serviría de nada, porque la ley, en efecto, acarrea castigo.** En otras palabras, esto se refiere a la pena de muerte. El castigo para el pecado es la muerte.

Dios ha dado a usted y a mí la bendición de que nuestros pecados, cuyo castigo es la muerte, pueden ser perdonados. Jesús Cristo vino a esta tierra para que nuestros pecados, cuyo castigo es la muerte, puedan ser perdonados. Él ha pagado ese precio por usted y por mí. Y nosotros ahora podemos recibir estas promesas de las que se está hablando aquí, las promesas del Gran Dios de este universo.

**[Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio...** Fíjense en lo que es dicho aquí y en como ellos hicieron esto. **...mediante la fe, ninguno de ellos vio el cumplimiento de la promesa.]** He retrocedido un poco.

**Pero donde no hay ley, continuando, tampoco hay transgresión. Por eso la promesa viene por la fe, a fin de que por la gracia.**

**Versículo 18 – Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho: “¿Así de numerosa será tu descendencia!” Su fe no flaqueó...** Fíjense en lo que es dicho aquí. **Su fe no flaqueó, aunque reconocía que su cuerpo estaba como muerto...** En otras palabras, hablando de las promesas, del linaje que vendría de él (hablando de Abraham), una vida que vendría de él. Y aquí se está hablando de una semilla que vendría con el tiempo, una semilla. **...pues ya tenía casi 100 años, o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó,**

fíjense en lo que está siendo dicho aquí, **por incredulidad de la promesa de Dios, sino que, fíjense, se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios...**

**Versículo 21** –... **plenamente convencido** – fíjense. En otras palabras, él lo creyó. El creía plenamente, hermanos, lo que Dios le había prometido. Él creía **que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido. Por eso se le tomó en cuenta su fe como justicia. Y esto de que “se le tomó en cuenta” no se escribió sólo para Abraham, sino también para nosotros. Si, y aquí tenemos esa palabra nuevamente, SI, si creemos en Él.**

Cuando se trata del perdón de los pecados creemos en el sacrificio que Dios hizo por usted y por mí. Y por eso usted y yo nos arrepentimos, porque creemos que el sacrificio fue hecho para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Creemos en aquel que vino y murió, que se convirtió en nuestro sacrificio del Pesaj. Es por eso que nos arrepentimos cuando pecamos. Entendemos que Jesús Cristo y Dios Padre habitan en nosotros a través del espíritu santo. Nosotros creemos esto. Sabemos que cuando pecamos estamos separados de Dios, porque Su espíritu ya no puede habitar en nosotros. Entendemos lo que dijo el profeta Isaías. Voy a citar **Isaías 59:1 - ...el oído de Dios no es sordo para oír, pero por sus pecados, a causa de nuestros pecados, hermanos, Él no nos oye.** E Isaías escribió esto hace mucho tiempo. Isaías comprendió que Dios no nos puede escuchar cuando tenemos pecados en nuestra vida. Dios no puede habitar con el pecado. Y el pecado sin arrepentimiento, hermanos, nos mantiene alejados del Gran Dios de este universo y de Su Hijo. Eso es lo que sucede.

Y en los tiempos en que vivimos, los que vivimos al final de esta era, seguramente no deseamos estar separados de nuestro Dios. No queremos ser cortados del flujo del espíritu de Dios en estos tiempos. Queremos estar cerca de nuestro Dios, a medida que avanzamos a través del plan de Dios. Si quedamos separados de Dios, hay un montón de demonios que están a su espera. Por eso es tan importante que cuando nos damos cuenta de que hemos cometido pecado que nos arrepintamos rápidamente. Y sabemos que todos pecamos. Y tenemos que estar alerta y siempre examinarnos a nosotros mismos como Dios nos dice que hagamos en Su libro. Siempre debemos estar tratando de acercarnos más a nuestro Dios, de arrepentirnos del pecado que nos atrapa con tanta rapidez.

Si vivimos por la fe, si creemos las cosas que Dios nos ha revelado, esto nos será contado como justicia – al igual que para ellos. Y esto es algo impresionante de entender sobre la fe, hermanos. Y esto no fue escrito solamente para él, pero fue escrito para usted y para mí, para que podamos aprender, hermanos. para que podamos aprender y entender esta fe. Entender que Dios ha dado a todos una medida de fe, para que podamos creer, para que podamos entender.

**Versículo 24** – .. **sino también para nosotros. Dios tomará en cuenta nuestra fe en Él... si creemos en aquel que resucitó Jesús nuestro Señor de entre los muertos, quien fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación.** Y así podemos ver cómo somos justificados, hermanos. Porque pecamos. Entendemos el sacrificio que fue hecho por nosotros y tenemos fe en este sacrificio que fue hecho por usted y por mí.

**Romanos 5:1.** Solamente un versículo. **Justificados pues, por/a través de la fe...** Esto es algo impresionante de entender. Esto ha sido escrito en el libro de Dios para usted y para mí, y por eso

podemos entender. Y dice: “Justificados, pues, por/a través de la fe.” **Justificados, pues, por/a través de la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesús Cristo.** Y entender lo que es dicho aquí: “justificados por/a través de la fe”, esto es algo impresionante de entender, hermanos.

Y para terminar vayamos a **1 Pedro 1:3 – Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, que por su gran misericordia y mediante la resurrección de Jesús Cristo nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva.**

**Versículo 5 – A quienes el poder de Dios protege – fíjense – mediante la fe hasta que llegue la salvación que se ha de revelar en los últimos tiempos. Esto es para vosotros motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora habéis tenido que sufrir diversas pruebas por un tiempo.** Todos tenemos nuestras pruebas. Tenemos nuestras batallas. Y cuando hacemos las cosas a la manera de Dios, cuando deseamos hacer esto con la ayuda de Dios, sabemos que vamos a tener estas pruebas. Sabemos que vamos a tener batallas en esta vida, a causa de lo que creemos. Pero fíjense en lo que es dicho aquí: **Para que la prueba de vuestra fe...** Y cuando miramos a la “prueba de vuestra fe”, en los días de hoy, algunos no salen con éxito de esa prueba cuando la presente verdad nos es revelada. Porque eso es lo que es puesto a prueba– su fe. La fe para creer que Dios es quien está guiando a esta Iglesia. La fe para creer en la 50ª Verdad, que es la presente verdad. La fe para creer que Dios ha enviado a una persona para guiar a la Iglesia de Dios, para llevar a la Iglesia de Dios al Milenio, cuando Jesús Cristo va a reinar en esta tierra.

Su fe puede ser probada. **Para que la prueba de vuestra fe,** espero que ustedes comprendan la importancia de lo que es dicho aquí. **Para que la prueba de vuestra fe...** Y fíjense en cómo esto es importante para Dios. **...mucho más preciosa... mucho más preciosa que el oro que perece.** El escritor está tratando de expresar lo valiosa que es la fe comparándola con el oro. La fe es más valiosa que cualquier cosa que usted pueda poseer en la tierra. Eso es lo que nos está siendo dicho aquí, hermanos. La fe es más preciosa que cualquier cosa que uno puede adquirir sobre la faz de esta tierra. Todas las cosas a las que Moisés renunció, como hemos leído, todas las riquezas de Egipto, todo el oro, toda la gloria a la que él renunció. Dios nos dice que él renunció a todo esto y que él creyó en lo que Dios le dijo. Su fe, esa fe que Dios dice que Moisés tenía, y que usted tiene, es **mucho más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego— sea hallada digna de alabanza, gloria y honra...** fíjense en cuando... Moisés entendió esto. Abraham entendió esto sobre la Ciudad de la Paz, que estaría aquí. Esa ciudad que tiene como fundamento todas estas personas sobre las que hemos leído hoy. Ellos sabían que 144.000 seres espirituales iban a venir a esta tierra para establecer un gobierno justo sobre la tierra. Ese reino que todos ellos anhelaban, en el que ellos van a ser reyes y sacerdotes y reinarán sobre la tierra durante 1.000 años.

Eso es lo que ellos vieron, hermanos. “La prueba de nuestra fe...” Eso no no es fácil. Entendemos que esas pruebas son difíciles a veces. Pero esto es una cuestión de, hermanos. Y esto tiene lugar en la mente. Es ahí que la batalla por su mente se lleva a cabo. Y es esta fe, nuestra fe que es probada a través esas luchas. Y esto no es fácil, pero estamos en la batalla de nuestras vidas luchando por nuestra vida espiritual. Tenemos que correr la carrera que tenemos por delante con perseverancia, examinando continuamente a nosotros mismos para ver si estamos o no viviendo por la fe.



Dios nos dice en Su libro (y no hace falta abrir su Biblia en ese pasaje), que debemos examinarnos a nosotros mismos para ver si estamos en la fe, para probar a nosotros mismos. En otras palabras, para demostrar, para ver lo que está pasando en nuestras vidas y probar esto a nosotros mismos.

Por lo tanto, hermanos, se trata de nuestra fe, de creer al Gran Dios de este universo y a Su Hijo, de creer que el plan es cierto. Y cuando pasamos por pruebas, esto no es fácil, pero es impresionante poder entender nuestra fe, entender como esto funciona, entender la batalla que tiene lugar. Por lo tanto, hermanos, recuerden que esta batalla, esta guerra tiene lugar en su mente. Permanezcan firmes en la lucha que usted tiene por delante. Y corran la carrera que tenemos por delante con perseverancia.

Y con esto vamos a terminar el sermón de hoy.